

CRUZAR LA PUERTA QUE QUEDÓ ENTORNADA

DIONISIA GARCÍA

Es uno de los últimos libros de José Ángel Cilleruelo (Barcelona 1960). La trayectoria del autor es amplia y los géneros varios: poeta, narrador, traductor y crítico. Son dignos de mención sus libros de poemas, *Maleza*, *Tapia con mirlo*, *El don impuro*, por citar algunos de los publicados. Sus novelas merecen atención, entre ellas, *El Visir de Abisinia*, *Ladridos al amanecer*, *Doménica*, y *Al oeste de Varsovia*. Entre las publicaciones que preceden está, en cuanto a escritura, de aparente fragmentación, *Almacén* y *Dietario de lugares*. Todo ello dice de la capacidad creadora de Cilleruelo. El libro que nos ocupa, *Cruzar la puerta que quedó entornada*, tiene cierta similitud formal como hemos dicho con los últimos citados. Esta escritura, repleta de imaginación y contenidos, es la manera de encontrar un cauce nuevo.

Cruzar la puerta que quedó entornada nos lleva a pensar que el autor ha atravesado dicha puerta para rescatar cuanto queda sin salir a la luz, por parecernos poco relevante. Observamos que es todo lo contrario; el escritor engrandece lo pequeño, aquello que pasa desapercibido, y lo atesora con palabras creando así nuevas realidades como apreciamos al mencionar su trayectoria. Nada escapa a la mirada abarcadora como venimos apreciando en sus libros. Como subtítulo de este que nos ocupa, aparece *imitatio llansoliana* dado que el prologuista, João Barrento establece un paralelismo entre Gabriela Llansol (1931-2008) y Cilleruelo. De la escritora resaltamos una expresión que puede aplicarse a los textos de nuestro comentario. Escribe María Gabriela: «Pasar de la verosimilitud al fulgor». Ese desdoblamiento y luminosidad tiene lugar en la escritura de José Ángel Cilleruelo, no solo en estos modos expresivos, como es el caso, también en su poesía, narraciones, novelas y cuentos. Los mundos de J. C. son amplios y diferentes. La soledad de las cosas silenciadas es inquietante. Dado que la escritura de Cilleruelo es libre requiere, sin embargo, concentración. Interiorizar las cosas para que sean otras al ramificarse.

El libro se compone de varios apartados: dietarios, pensamientos y tantas otras expresiones que sorprenden como estas líneas: «Lenguaje en el que se comprende lo incomprensible»; «La vida está fuera y dentro»; «En lo que transcurre y en lo que ha ocurrido»; «Aparece donde todos la buscan y donde nadie se imagina que puede estar». Nos permitimos los entrecomillados por ser una demostración palpable sobre el libro: crear sobre los vacíos de lo creado. Una vez más, José Ángel Cilleruelo nos

sorprende con su singularidad. En este libro, el gran buscador mencionado, nos ofrece resultados de nuevas miradas tras *cruzar la puerta entornada*.

En otros textos leemos: «Cuanto queda por nombrar nadie lo ve», «Y en el no oír un nombre hasta lo innominado se desconoce a sí mismo»; «Se confunde con la nada siendo algo»; «Convierte a un inocente en reo de la galería de los penados a perpetuidad». Para finalizar nos atrevemos a decir: «Somos por ser nombrados».

José Ángel Cilleruelo con su singularidad reconocida nos abre nuevos caminos, en ellos el creador nos ofrece el resultado de otras miradas tras atravesar la puerta entornada.